

MIGRACIONES Y REPOBLACION DEL SUDESTE BONAERENSE A FINES DEL SIGLO XIX

Eduardo José Míguez*

El peso migratorio en el crecimiento poblacional argentino es ampliamente conocido. No se ha prestado en cambio la misma atención al papel que los nuevos núcleos desempeñaron en el desarrollo posterior de la población nativa. En el presente trabajo nos proponemos abordar este tema, teniendo como referente el problema de la transición demográfica y como marco específico la relación entre origen, ubicación social y comportamiento reproductivo. El tema es enfocado con una perspectiva regional -el partido de Tandil-, pero vale la pena señalar que en general se trata de un área más o menos típica del interior de la provincia de Buenos Aires, y las conclusiones obtenidas posiblemente puedan generalizarse a una zona mucho más vasta. Se ha escogido como centro de estudio el año 1895, por la obvia razón de la existencia del censo nacional, y la disponibilidad de las cédulas, que proveen de muy buena información. Pero además, como argumentaremos en breve, es un momento clave en el desarrollo de la población regional, ya que para entonces se ha completado el ciclo de repoblación iniciado un tercio de siglo atrás.

Debemos efectuar otras dos advertencias. En primer lugar, se trata de una aproximación inicial al tema, por lo que algunas cuestiones de importancia -la edad al matrimonio, por ejemplo- han sido sólo tratadas indirectamente. Más adelante se podrá retomar el estudio de estos aspectos para completar el análisis efectuado. Aún así, creemos que estas limitaciones no afectan en forma significativa las conclusiones obtenidas. Finalmente, digamos que este trabajo, si bien aborda temas nítidamente demográficos, está hecho con una perspectiva de historiador. Así, preferimos un análisis estadístico sencillo y descriptivo, a indicadores más elaborados y sintéticos, pero por lo mismo más abstractos. Ello, porque nuestro propósito no es sólo obtener algunas conclusiones cualitativas referentes a un determinado modelo, sino más bien tratar de comprender los aspectos poblacionales de una región como una forma de aproximarnos más a la comprensión del conjunto de su problemática socio-histórica. Lógicamente, esto no obsta para que hayamos intentado tener en cuenta todas las advertencias técnicas de la demografía.

1. Inmigración y crecimiento vegetativo de la población

En la segunda mitad del siglo XIX la región de Tandil atravesó un reiterado proceso de repoblación (en el sentido del reemplazo de una población por otra). En el segundo cuarto

* Instituto de Estudios Histórico-Sociales, UNICEN. Debo agradecer la colaboración de la licenciada Nancy Pastor y los comentarios de la doctora Edith Alejandra Pantelides.

del siglo había tenido lugar un primer recambio, cuando la población y cultura indígenas fueron desplazadas por la ocupación blanca. La culminación de este proceso puede fijarse a fines de la década de 1850, con la nueva ocupación blanca llegó de los valones de 1857-1858. Casi de inmediato se inicia una segunda repoblación. En este caso no se trata de la expulsión de un grupo poblacional por otro, sino de la incorporación de grupos migrantes tan numerosos que alteran sustancialmente todas las características de la región. Los primeros indicios de este proceso son ya perceptibles en el primer censo nacional de 1869; para el censo provincial de 1881 se halla bastante avanzado, y cuando el segundo censo nacional, en 1895, el proceso prácticamente se ha completado; la inmigración seguirá llegando masivamente todavía por otros veinte años, pero esto no hará más que reforzar un perfil social que ya a fines del siglo XIX había adquirido sus características esenciales¹.

Los pobladores de la primera oleada "blanca" estaban compuestos básicamente por criollos, mayormente de la propia provincia, pero también con considerables aportes del interior del país. Había algunos inmigrantes externos (apenas sobre el 5% en 1854), pero su papel era muy marginal tanto demográfica como socialmente. Por el contrario, la segunda oleada se halla básicamente compuesta por extranjeros, preponderantemente españoles y franceses primero (hasta comienzos de la década de 1880) e italianos y españoles después. También ingresaron algunos pequeños contingentes de otras nacionalidades, principalmente daneses, y austriacos y suizos, ítalo parlantes, y algunos nativos provenientes de áreas de ocupación más antigua de la misma provincia (en muchos casos, hijos de inmigrantes). Como hemos dicho, para 1895 el peso de los migrantes externos se hace evidente, como se observa en el cuadro 1.

CUADRO Nº 1: POBLACIÓN DE TANDIL EN 1895

	Arg.	It.	Esp.	Frán.	Otros	Total
Valores	9.267	2.042	1.340	709	1842	15.000
%	66,5	13,6	8,9	4,7	12,2	100,0

Arg.: argentinos; It.: italianos; Esp.: españoles; Frán.: franceses
Fuente: Segundo Censo de la Rca. Argentina, 1895. Taffer, tipo gráfico de la Penitenciaría Nacional, Buenos Aires, 1898.

Como puede suponerse, la distribución por sexo y por edades de los inmigrantes distaba de ser equitativa. El índice de masculinidad, casi neutro entre los nativos, era de 2.07 para los franceses, 2.26 para los españoles y 2.41 para los italianos. De los menores de 15 años, un 93.2% era nativo, en tanto que entre los adultos, el 51.6% era extranjero y el 48.4% nativos. Estos últimos datos hacen evidente que el peso de la población extranjera era muy superior incluso a lo que sugieren las cifras del cuadro 1. Desde el punto de vista demográfico, sin embargo, y como ya hemos señalado, este punto no ha recibido un tratamiento acorde con su importancia ni para esta región ni en el resto del país. Nos referimos específicamente al papel de los inmigrantes en el crecimiento vegetativo de la

¹ Sobre la evolución de la población de Tandil en el período puede verse N. Alvarez, E. Míguez y G. Velazquez, "De fortín a ciudad. El crecimiento demográfico de una región rural-urbana de la provincia de Buenos Aires, 1830-1885", en HISTORIA Y POBLACIÓN: ESTUDIOS SOBRE AMÉRICA LATINA, San Pablo, IABEP, IUSPP y CELADE, 1990, pp. 98 a 116.

población regional? Por ello parece justificado considerar el problema con cierto cuidado. Para ello podemos partir del estado civil de la población. El cuadro 2 muestra que la conformación de familias estables y/o al menos legalmente constituidas, era mucho más frecuente entre los extranjeros que entre los nativos.

CUADRO N° 2: POBLACION DE TANDIL MAYOR DE 15 AÑOS
SEGUN ORIGEN Y ESTADO CIVIL. TOTALES Y PORCENTAJES

	Varones		Mujeres	
	Argentinos Val.	Extranjeros %	Argentinas Val.	Extranjeras %
Solteros	1471	67.0	967	45.5
Casados	631	28.7	912	42.9
Viudos	83	4.2	246	11.6
Totales	2195	100.0	2125	100.0

* Porcentaje según estado civil de cada grupo de origen.

Fuente: Idem Caudro n° 1

Puede observarse que en tanto entre los nativos la proporción de solteros es más que el doble que la de casados, entre los extranjeros los valores se hallan considerablemente más equilibrados. Entre las mujeres, dado el desequilibrio por sexo general de la población, se observa una nupcialidad mayor (así como mayor proporción de viudas, debido a la sobrevida femenina), pero se mantiene y aún remarca la mayor nupcialidad entre las inmigrantes. Así, casi el 70% de los hombres casados, y algo más del 52% de las mujeres, son extranjeros². Lamentablemente, no contamos con información precisa sobre uniones no formalizadas legal o religiosamente. Los datos sobre legitimidad de los nacimientos pueden dar alguna pauta, pero por razones que consideramos más adelante, no permiten más que una inferencia general. Resulta evidente que este tipo de uniones eran más frecuentes entre los nativos (especialmente entre las mujeres nativas) que entre los inmigrantes, pero su número es sólo una proporción menor - si bien significativa - del conjunto de las familias.

Otro aspecto importante y que, aunque por razones no estrictamente demográficas, ha sido objeto de un mejor tratamiento, es el de la homogeneidad o heterogeneidad nacional

² Los únicos trabajos que conocemos que abordan esta temática han sido realizados por Zulma Recchini de Lattes, uno sobre la ciudad de Buenos Aires, LA POBLACION DE BUENOS AIRES: COMPONENTES DEMOGRAFICOS DEL CRECIMIENTO ENTRE 1855 Y 1960 (Buenos Aires, Editorial del Instituto, 1971), y otro a nivel nacional, "Consecuencias demográficas de los movimientos migratorios internacionales en la República Argentina, 1870-1960", en Naciones Unidas, CONFERENCIA MUNDIAL DE POBLACION, Nueva York, vol. IV, 1965. Los métodos utilizados en ambos casos (especialmente en el segundo) difieren de los que emplearemos nosotros, ya que se basan en proyecciones globales sobre períodos extensos. El trabajo sobre la ciudad de Buenos Aires, que se aproxima más metodológicamente al nuestro, se refiere, obviamente, a un contexto muy distinto. Algunos resultados, sin embargo, guardan cierto paralelismo con los que proponemos más adelante. Alfredo Lattes ha abordado "La migración como factor de cambio de la población argentina", Instituto T. Di Tella, CIS, DOCUMENTO DE TRABAJO n° 76, 1972; pero considerando sólo los efectos "directos" e incluyendo el impacto sobre el crecimiento vegetativo entre los indirectos.

Hay que hacer aquí la salvedad de que estos datos se basan sobre la declaración de estado civil; en el caso de varones extranjeros, este puede referirse a matrimonios en el país de origen, en tanto que ellos viven solos; o en uniones informales en la Argentina. Esto, sin embargo, no parece afectar el panorama general de forma significativa.

Como veremos más adelante, aproximadamente una quinta parte de los nacimientos registrados eran ilegítimos; pero no todos provenían de relaciones familiares estables. Sobre la importancia de las uniones de hecho, y las dificultades para su evaluación, ver E. A. Pantelides, "Análisis y propuesta de corrección de la información sobre estado civil en los cuatro primeros censos nacionales argentinos", Buenos Aires, CENEP, 1984, mimeo.

de los matrimonios. Todos los estudios que conocemos para distintas regiones del país, incluyendo dos para el área en consideración, son en líneas generales coincidentes. Existe una tendencia muy marcada a que los contrayentes provengan de un mismo origen nacional. La única excepción la constituyen las mujeres argentinas, que con frecuencia conforman uniones con hombres extranjeros. En definitiva, estas pautas se traducen en un fuerte predominio de familias endogámicas, y en segundo lugar las de varones extranjeros con mujeres nativas -las que también pueden haber sido significativas entre las uniones no formalizadas. En cambio, son muy poco frecuentes las parejas de nativos con extranjeras, o las de extranjeros de distintas nacionalidades⁵. La información sobre nupcialidad es taxativamente confirmada por los datos sobre nacimientos, tal como se observa en los cuadros 3 a 7.

CUADRO N° 3
NACIMIENTOS POR ORIGEN DEL PADRE. TANDIL 1891-95

	Arg.	It.	Esp.	Fran.	Otros	Desc.*	S/d.*	Total
1891	191	139	9	67	56	53	2	601
1892	190	115	99	53	69	40	9	575
1893	169	152	113	54	73	66	7	634
1894	181	145	108	52	53	78	20	637
1895	228	191	104	59	62	96	13	753
91/95	959	742	517	285	313	333	51	3200

* Desc.: padre desconocido; s/d.: sin datos de nacionalidad del padre.

Fuente: Registro Civil de Tandil; Libros de Nacimientos 1891-95.

CUADRO N° 4
NACIMIENTOS POR ORIGEN DEL PADRE. TANDIL 1891-95
PORCENTAJES

	Arg.	It.	Esp.	Fran.	Otros	Desc.	S/d.	Total
1891	31.8	23.1	15.5	11.6	9.3	8.8	0.3	100
1892	33.0	20.0	17.2	9.2	12.0	7.0	1.6	100
1893	26.7	24.0	17.8	8.5	11.5	10.4	1.1	100
1894	28.4	22.7	16.9	8.1	8.3	12.2	3.1	100
1895	30.3	25.4	13.8	7.8	8.2	12.8	1.7	100
91/95*	30.0	23.2	16.2	8.9	9.8	10.4	1.6	100

* Para evaluar las fluctuaciones anuales se calculó la media de los valores de cada año y su desviación standard. Las medias fueron casi idénticas a los porcentajes del período considerado en su conjunto, y la desviación menor al 10% de la media, lo que confirmó la consistencia de los datos que se observa a simple vista, y avala la confiabilidad de los mismos.

Fuente: Idem Cuadro 3.

⁵ En algunos casos se observa una exogamia franco-española, ítalo-austríaca o ítalo-suiza, que en realidad esconde una endogamia vasca, o de las zonas limítrofes italo-parlantes. En los últimos años, en el contexto de la expansión de los estudios sobre el fenómeno migratorio en la Argentina, el estudio sobre la etnicidad en las pautas matrimoniales ha recibido copiosa atención por parte de los investigadores, como forma de medir la continuidad de la identidad étnica versus la celeridad del proceso de fusión cultural. La mayoría de los principales estudios pueden encontrarse en las páginas de HISPANIC AMERICAN HISTORICAL REVIEW, que inició las publicaciones sobre el tema en 1977, y en ESTUDIOS MIGRATORIOS LATINOAMERICANOS. Sobre la región en consideración pueden verse E. Míguez y otros, "Hasta que la Argentina nos una. Reconsiderando las pautas matrimoniales de los inmigrantes, el crisol de razas y el pluralismo cultural", en HAHR, vol. 71, No. 4, 1991; y H. Otero, "Una visión crítica de la endogamia: reflexiones a partir de una reconstrucción de familias francesas, (Tandil, 1850-1914)", en ESTUDIOS MIGRATORIOS LATINOAMERICANOS, No. 15-16, pp. 343-378.

CUADRO N° 5
NACIMIENTOS POR ORIGEN DE LA MADRE. TANDIL 1891-95
TOTALES Y PORCENTAJES

	Arg.	%	Ext.	%	Desc.	%	S/d.	%	Total
1891	205	34.1	270	44.9	116	19.3	10	1.7	601
1892	228	39.7	248	43.1	88	15.3	11	1.9	575
1893	216	34.1	304	48.0	109	19.2	5	0.8	634
1894	251	39.4	279	43.8	98	15.4	9	1.4	637
1895	313	41.6	332	44.1	101	13.1	7	0.9	753
91-95*	1213	37.9	1433	44.8	512	16.0	42	1.3	3200

* Se efectuó el mismo procedimiento que en cuadro 4, con resultados similares. En este caso, sin embargo, se observó que la desviación standard era mayor para las argentinas (8.2%) y desconocidas (12.3%), que para las extrajeras (3.8%).
 Fuente: Idem cuadro 3.

CUADRO N° 6
RELACION ENTRE LA NACIONALIDAD DEL PADRE Y DE LA MADRE
TANDIL, 1891-95

	Madre: Igual	Arg.	Otra*	Desc.	S/d.	Total
Padre						
Arg.	726	(726)	37	185	11	959
It.	534	98	68	37	5	742
Esp.	319	138	34	17	9	517
Fran.	150	61	43	24	7	285
Otros	180	70	36	21	6	313
Desc.	(220)	95	18	220	0	333
S/d.	0	25	14	8	4	51
Total	1909**	487**	250	512	42	3200

* Nacionalidad distinta de argentina y de la del padre.

** No incluye los valores entre paréntesis, por haber sido sumados en la otra columna correspondiente.

Fuente: Idem cuadro 3.

CUADRO N° 7
RELACION ENTRE LA NACIONALIDAD DEL PADRE Y DE LA MADRE
TANDIL, 1891-95
PORCENTAJE DE ORIGEN DE LA MADRE SEGUN ORIGEN DEL PADRE

	Madre: Igual	Arg.	Otra	Desc.	S/d.	Total
Padre						
Arg.	75.7	-	3.9	19.3	1.1	100
It.	72.0	13.2	9.2	5.0	0.7	100
Esp.	61.7	26.7	6.6	3.3	1.7	100
Fran.	52.6	21.4	15.1	8.4	2.5	100
Otros	57.5	22.4	11.5	6.7	1.9	100
Desc.	-	28.5	5.4	66.1	0.0	100
S/d.	0.0	49.0	27.5	15.7	7.8	100
Total	59.7	15.2*	7.8	16.0	1.3	100

* Corresponde a los casos de padre extranjero y madre argentina solamente.

Para poder interpretar adecuadamente estos cuadros es necesario efectuar primero algunas consideraciones sobre la cantidad de niños con padres desconocidos. En efecto, como puede verse en el cuadro 6 los libros de actas de nacimientos del Registro Civil de Tandil consignan entre 1891 y 1895 un total de 625 casos en que al menos uno de los padres figura

como desconocido, es decir, casi un 20% del total de nacimientos; cifra prácticamente idéntica al total de nacimientos registrados como "ilegítimos". Estos incluyen tres grupos bien diferenciados. Hay 292 casos (9.1% del total de nacimientos) de niños reconocidos por su padre y no por su madre. Se trata en su mayor parte de uniones estables no formalizadas, en las que dado el carácter de la unión la madre no es registrada ante las autoridades civiles o religiosas⁶. Otros 113 niños (3.5%) son reconocidos por la madre solamente. En su gran mayoría parecen ser hijos de mujeres solas, sin pareja estable. Finalmente, un grupo importante, de 220 casos (6.9%), no son reconocidos por ninguno de los padres. En algunos casos pueden pertenecer al primero o sobre todo al segundo de los grupos mencionados, prefiriendo los padres no presentarse ante las autoridades; pero en muchos casos parecen ser niños expósitos.

Del primer grupo, en los 185 casos en que el padre es nativo, podemos suponer con cierta seguridad que la madre también lo fue. En los 99 casos de padre extranjero, la proporción de madres extranjeras aumentaría, alcanzando una relación de aproximadamente seis a cuatro a favor de las nativas⁷. En los 220 casos en que ambos padres son desconocidos, podemos suponer que la proporción nativos/extranjeras es similar a la del segundo grupo (reconocidos sólo por la madre); es decir, un 85% de nativas⁸. En definitiva, esto nos lleva a la conclusión de que en sólo entre el 15% y el 20% de los 512 nacimientos que figuran con madre desconocida, esta debió ser extranjera. En los 333 casos en que el padre figura como desconocido, en cambio, la proporción de extranjeros fue sin duda mucho mayor, no debiendo ser inferior al 35% o 40%.

A partir de estas consideraciones, y retomando las cifras de los cuadros 4 y 5, podemos suponer con bastante seguridad que algo más de la tercera parte de los nacidos en el período tenían padre nativo, y la proporción de madres nativas debió superar levemente la mitad. En cuanto a la relación entre la nacionalidad del padre y la madre, se puede deducir que en entre un 70% y un 75% de los casos ambos progenitores tenían igual nacionalidad, en entre un 15% y un 20% el padre era extranjero y la madre nativa¹⁰, en alrededor de un 8% ambos padres eran extranjeros, pero de diferente nacionalidad, y finalmente en poco más de un 1% de los casos el padre era nativo y la madre extranjera; cifras altamente coherentes con las proporcionadas sobre matrimonios por los estudios sobre la hipótesis del "crisol de razas".

Existen otros factores que deben ser tenidos en cuenta, sin embargo, para evaluar la incidencia de los inmigrantes en el crecimiento vegetativo de la población. En primer lugar, consideraremos la mortalidad infantil -tomada en este caso entre el nacimiento y los dos años, por ser el período de alto riesgo-, que afectó en estos años a entre un 15 y un 20% de cada cohorte. Como se observa en los cuadros 8 a 11, esta no incidió por igual en los

100	2.5	4.8	7.7	4.75	6.52
100	2.1	4.7	7.7	4.55	6.72
100	0.0	7.86	4.2	5.8	-
100	0.7	7.27	4.2	4.0	0.0

⁶ El carácter estable de las uniones se deduce de la estructura familiar implícita en las cédulas censales de 1895, o de algunos otros datos de nacimientos de la misma pareja, del registro de defunciones, o de un cruce de información de todas estas fuentes.

⁷ Deducido de la estructura familiar implícita en los censos.

La mayor desviación estándar a que se hace referencia en la nota del Cuadro 8 puede deberse a que, como en general, las "desconocidas" son nativas, las variaciones en ambos grupos se complementan, provocando fluctuaciones en estos porcentajes sin afectar al de extranjeras.

⁸ Esta presunción se basa en un paralelismo con la situación padre conocido-madre desconocida.

¹⁰ Estos valores surgen de sumar los correspondientes del Cuadro 6 más un cierto porcentaje de los casos en que uno de los padres es desconocido.

distintos grupos familiares considerados según la nacionalidad de los padres.

CUADRO N° 8
MORTALIDAD INFANTIL POR ORIGEN DEL PADRE. TANDIL 1891-94

	Arg.	It.	Esp.	Fran.	Otros.	Desc.	S/d.	Total
1891	35	16	14	7	9	7	41	129
1892	37	11	15	8	8	14	1	94
1893	33	22	10	6	7	14	4	96
1894	35	20	11	8	5	19	4	102

91-94	140	69	50	29	28	54	50	421
-------	-----	----	----	----	----	----	----	-----

Fuente: Registro Civil de Tandil, libros de defunciones 1891-95 y de nacimientos, 1889-95.

CUADRO N° 9
TASA DE MORTALIDAD INFANTIL (%) POR ORIGEN DEL PADRE TANDIL 1892-94*

	Arg.	It.	Esp.	Fran.	Otros.	Desc.
1892	15.9	9.6	15.2	15.1	11.6	35.0
1893	19.5	15.2	8.8	11.1	9.6	21.2
1894	19.3	13.8	10.2	15.4	9.4	24.8
92-94	19.4	12.9	11.2	13.8	10.3	25.5

* No se tomó en cuenta el año 1891 debido a la gran cantidad de casos sin datos en la mortalidad.

Fuente: Idem Cuadros 3 y 8.

CUADRO N° 10
MORTALIDAD INFANTIL (%) POR ORIGEN DE LA MADRE TANDIL 1892-94

	Arg.	Ext.	Desc.	S/d.	Total
1891	33	34	18	44	129
1892	44	30	19	1	94
1893	37	32	23	4	96
1894	47	34	17	4	102
91-94	161	130	77	55	421

Fuente: Idem Cuadros 5 y 9.

CUADRO N° 11
TASA DE MORTALIDAD INFANTIL (%) POR ORIGEN DE LA MADRE TANDIL 1892-94

	Arg.	Ext.	Desc.
1892	19.3	12.1	21.6
1893	17.1	10.5	21.1
1894	18.7	12.2	17.3
92-94	18.4	11.6	20.0

Fuente: Idem Cuadro 10.

¹¹ Para estudiar la mortalidad infantil según la nacionalidad de los padres se relevaron los datos de las actas de defunciones del registro civil y la parroquia católica. Cuando la nacionalidad de los padres no figuraba en estas, se buscó el acta de nacimiento correspondiente. Para los años 1892, 1893 y 1894 la información en las actas de defunción es buena; y en la gran mayoría de los casos en que no figuraba la nacionalidad de los padres se pudo ubicar el acta de nacimiento correspondiente. Para 1891 la información del acta de defunción era escasa; no pudiendo hallarse una cantidad significativa de actas de nacimiento (principalmente debido a que el registro civil era de reciente creación (1889); por lo que la información de los dos años previos era deficiente). El registro de defunciones de 1895 contiene muy pocos datos sobre nacionalidad de los padres, por que se optó por evitar la laboriosa búsqueda de las actas de nacimiento en el supuesto de que los resultados no alterarían lo observado para el período de mejor información (1892-1894).

Es evidente la existencia de una sobremortalidad infantil entre los hijos de argentinos, y sobre todo entre los descendientes de uniones no formalizadas o irregulares, respecto de los descendientes de inmigrantes¹². En los cuadros 12 y 13 aplicamos las tasas de mortalidad infantil específicas para cada grupo nacional a los nacimientos del mismo grupo, para evaluar su incidencia en la composición relativa del crecimiento demográfico vegetativo.

CUADRO N° 12
NACIMIENTOS MENOS MORTALIDAD INFANTIL
ESTIMADA POR ORIGEN DEL PADRE. TANDIL 1891-95

	Arg.	It.	Esp.	Fran.	Otros	Desc.	Total
Nacimientos	959	742	517	285	313	333	3149**
Mortalidad estimada*	186	96	58	39	32	85	496
Saldo	773	646	459	246	281	248	2653
Porcentaje	29.1	24.3	17.3	9.3	10.6	9.3	100

* Estimada para el período 1891-95 según la observada para 1892-94

** La diferencia con el cuadro 3 se debe a la no inclusión de los S/d.

Fuente: Idem Cuadros 3 y 10.

CUADRO N° 13
NACIMIENTOS MENOS MORTALIDAD INFANTIL
ESTIMADA POR ORIGEN DE LA MADRE. TANDIL 1891-95

	Arg.	Ext.	Desc.	Total
Nacimientos	1213	1433	512	3158
Mortalidad estimada	223	166	102	491
Saldo	990	1267	410	2667
Porcentaje	37.1	47.5	15.4	100

Fuente: Idem Cuadros 5 y 11.

Como puede apreciarse, el aporte de los inmigrantes se hace algo más marcado. Lo mismo ocurre cuando tomamos en consideración el hecho de que una cierta cantidad de los padres que figuran como argentinos son en realidad descendientes de inmigrantes recientes. En efecto, hemos mencionado ya que el proceso inmigratorio ya era perceptible en 1869 (casi el 22% de la población masculina, y 10% de la femenina, con un peso relativo obviamente mayor en las edades fértiles). Así, para el período que estamos considerando ya existe un número considerable de argentinos descendientes de inmigrantes en edades procreativas. Y esto, no sólo por las familias radicadas tempranamente en la región, sino también por familias que en épocas tempranas se radicaron en la ciudad de Buenos Aires y en las áreas de la provincia de antigua ocupación, y que re-emigraron hacia las regiones de

¹² La mortalidad relativamente menor de quienes figuran con madre desconocida respecto de los de padre desconocido es significativa. El primer grupo está compuesto por 292 casos de niños reconocidos por el padre y 220 no reconocidos por ninguno de los padres. Si, como hemos dicho, esos 292 nacimientos corresponden principalmente a uniones estables no formalizadas, la mortalidad debió ser menor en este grupo respecto de los nacimientos fuera de uniones estables, y esto tenderá a disminuir el promedio de mortalidad de todos los nacimientos en que no se declara la identidad de la madre. Los casos en que el padre es desconocido, serían en su enorme mayoría situaciones familiares irregulares, y de allí la mortalidad relativamente mayor.

asentamiento más reciente, que ofrecían mejores perspectivas de progreso socio-económico¹³.

Lamentablemente los registros de nacimientos no ofrecen información a este respecto. Esta laguna, sin embargo, puede ser salvada en parte tomando en cuenta los registros de matrimonios, que consignan información sobre los padres de los contrayentes. Podemos así estimar que para el período 1866-1895 aproximadamente un 11.5 % de los varones nativos y un 16 % de las mujeres de igual origen que contraen matrimonio son en realidad descendientes directos de inmigrantes. Si aplicamos estos porcentajes como correctores de los datos de los cuadros 12 y 13, vemos que los descendientes de argentinos de segunda generación vía paterna se reducen a un 25.6 %, y vía materna a un 31.2 %, a los que habría que agregar en ambos casos la proporción correspondiente de los que figuran con padre y/o madre desconocidos. Respecto a estos últimos, podemos suponer que en los casos de madre desconocida, la proporción de argentinas hijas de extranjeras debió ser muy baja, en tanto que entre los padres desconocidos, esta pudo haber sido similar a la de los varones que contraían matrimonio¹⁴.

Estamos ahora en condiciones de re-evaluar la participación de los distintos grupos de origen en el crecimiento vegetativo de la población. Sería prematuro proponer cifras muy precisas sobre la base de esta información no siempre plenamente segura, pero a manera de hipótesis considerablemente fundada, no parece aventurado afirmar que los hombres nativos por más de una generación fueron responsables de la paternidad de algo menos de la tercera parte de los sobrevivientes de cada cohorte; los italianos y descendientes de italianos por algo más de una cuarta parte, los españoles y sus descendientes de un quinto, los franceses algo más de un décimo, y una proporción marginalmente superior a esta para el conjunto de los restantes grupos inmigrantes. Respecto de las mujeres, las criollas debieron participar en algo menos de la mitad del recambio poblacional vegetativo. Resulta así evidente el impacto de los inmigrantes en la dinámica de la población regional. Su comportamiento, entonces, irá perfilando las pautas básicas demográficas y sociales. Pero este comportamiento fue el producto de la articulación entre elementos heredados de la sociedad de origen, y las condiciones en que debieron desenvolverse en el medio receptor. En las páginas siguientes analizaremos algunos componentes demográficos y sociales de la conducta de la población regional, vinculándolos con el origen nacional, para ver en qué medida esto nos ayuda a comprender la sociedad que se va gestando a partir de este recambio poblacional.

II. Inmigración, estructura social, nupcialidad y fecundidad

Ante todo, como puede intuirse a partir de las observaciones efectuadas sobre la conducta matrimonial, la distinción entre nativos y extranjeros no es sólo una cuestión "étnica", sino fundamentalmente, una cuestión social. Los datos presentados en los cuadros siguientes muestran hasta qué punto la segmentación socio-ocupacional tiende a vincularse con el origen de la población. En ellos hemos agrupado la estructura socio-ocupacional según

¹³ Este movimiento interno se acentuó precisamente durante el período en consideración como resultado de la crisis de 1890, que afectó más severamente a las zonas urbanas que a las rurales. Ver al respecto N. Sánchez Albornoz, "Poblamiento y despoblamiento rural de la provincia de Buenos Aires, 1869-1960", en ANUARIO DE LA ESCUELA DE HISTORIA, Universidad Nacional de Rosario, 2da. época, n° 11, 1985, pp. 251-266.

¹⁴ Respecto de la distribución de esta participación de extranjeros, considerando como tales a los argentinos de primera generación, entre las distintas nacionalidades de origen, si bien no podemos precisarla, parece obvio que favorecerá a los grupos de asentamiento temprano, especialmente españoles y franceses.

un nomenclador de categorías desarrollado específicamente para el período y la región.

La metodología de los registros de los sectores de la economía se tomó en cuenta los

CUADRO N° 14

ESTRUCTURA SOCIO-OCCUPACIONAL POR ORIGEN

VARONES, TANDIL 1895

	Arg.	It.	Esp.	Fr.	Otros	Total
1. Jornaleros	4038	224	288	108	150	4788
2. Peones del sector primario	136	96	13	13	16	296
3. Peones de los sectores secundario y terciario	22	16	13	16	4	69
4. Trabajadores especializados rurales	89	23	32	18	11	171
5. Trabajadores especializados urbanos	95	383	70	42	181	771
6. Trabajadores artesanales e independientes	42	160	55	45	37	329
7. Agricultores	86	190	78	40	70	464
8. Empleados	107	37	59	18	22	243
9. Comerciantes y pequeños industriales	93	125	120	69	45	452
10. Funcionarios y profesionales	27	15	24	10	23	89
11. Hacendados	170	11	72	44	14	311
12. Rentistas	39	8	19	12	4	79
Total	1944	1288	835	431	554	5052

Fuente: Cédulas del Censo Nacional de 1895, en el Archivo General de la Nación.

CUADRO N° 15

ESTRUCTURA SOCIO-OCCUPACIONAL POR ORIGEN

VARONES, TANDIL 1895, POR CATEGORÍA

	Arg.	It.	Esp.	Fr.	Otros	Total
1. Jornaleros	58.7	12.7	15.2	6.1	7.4	35.0
2. Peones primarios	45.9	32.6	11.8	4.4	5.4	59.0
3. Peones secundarios y terciarios	31.9	23.2	18.8	20.3	5.8	1.4
4. Trabajadores especializados rurales	52.0	13.5	18.7	9.4	6.4	3.4
5. Trabajadores especializados urbanos	12.3	49.7	9.1	5.4	23.5	15.3
6. Trabajadores artesanales e independientes	12.8	48.6	13.7	13.7	11.2	6.5
7. Agricultores	18.5	40.8	16.8	10.6	8.5	9.2
8. Empleados	44.0	15.2	24.3	7.4	9.1	4.8
9. Comerciantes y pequeños industriales	20.6	27.7	26.5	15.3	10.0	8.9
10. Funcionarios y profesionales	27.3	15.5	23.4	10.1	23.2	2.0
11. Hacendados	54.7	3.5	23.2	16.1	4.5	2.0
12. Rentistas	49.4	10.1	24.1	15.2	1.3	1.6
Total	38.5	25.5	16.5	8.5	11.0	100.0

* Porcentaje de cada categoría socio-ocupacional sobre el total de los ocupados.

Fuente: Idem Cuadro 14.

Este movimiento interno se acortó considerablemente durante el período en consideración como resultado de la crisis de 1890, que afectó más severamente a las zonas rurales que a las urbanas. Ver al respecto N. Sánchez Alfaro, "Poblamiento rural de la provincia de Buenos Aires, 1889-1900", en ANUARIO DE LA ESCUELA DE HISTORIA, Universidad Nacional de Rosario, 3da. época, n.º 11, 1982, pp. 251-266.

Ver al respecto E. Míguez, "Política, participación y poder. Los inmigrantes en las tierras nuevas de la Pcia. de Buenos Aires en la segunda mitad del siglo XIX", en ESTUDIOS MIGRATORIOS LATINOAMERICANOS (Buenos Aires), 6/7, 1987, pp. 337-79.

CUADRO N° 16
ESTRUCTURA SOCIO-OCUPACIONAL POR ORIGEN
MUJERES. TANDIL 1895. TOTALES Y PORCENTAJES

	Nativos	%	Inmigrantes	%	Total	%
1. Jornaleras	90	72.6	34	27.4	124	11.7
2. Empleadas domésticas	111	66.9	55	33.1	166	15.6
3. Servicios* (rurales)	88	72.7	33	27.3	121	11.4
4. Servicios (urbanos)	262	69.3	116	30.7	378	35.5
5. Trabajadoras artesanales indeptes.	20	48.8	21	51.2	41	3.9
6. Agricultoras	18	27.7	47	72.3	65	6.1
7. Comerciantes y funcionarias	43	47.8	47	52.2	90	8.5
8. Hacendadas	28	75.7	9	24.3	37	3.5
9. Rentistas	25	59.5	17	40.5	42	4.0
Total	685	64.4	379	35.6	1064	100.0
* Lavanderas, planchadoras, etc. trabajando sin relación de dependencia.						
Fuente: Idem Cuadro 14.						

Resulta evidente que los nativos se concentraron en el mundo rural, en tanto los inmigrantes dominaron lo urbano -la excepción sería la agricultura, pero en este caso se trata de chacras y quintas periurbanas, de escala reducida-. También es evidente que la sociedad nativa se halla profundamente segmentada, marcando una clara presencia en los sectores bajos y altos, y una escasa en los medios, lo que resultaría aún más marcado si pudiéramos desagregar a los nativos hijos de inmigrantes. Los inmigrantes, en cambio, dominan los grupos ocupacionales vinculados a los estratos intermedios. Se observa también que los grupos extranjeros más antiguos han tenido mayores posibilidades de acceder a situaciones socio-ocupacionales favorables que los más recientes. Estos inmigrantes más exitosos van a ir conformando, junto con los viejos sectores altos criollos, una élite local bastante integrada¹⁶, en tanto que en los sectores sociales subalternos la integración no parece haber sido tan fluida.

El cuadro ocupacional femenino presenta características muy distintas. No se observa aquí una especialización ocupacional por origen muy marcada, salvo en las situaciones en las que predomina el trabajo familiar (agricultoras). Existe, además, mayor inserción femenina en las labores menos jerarquizadas, en tanto que en los sectores medias su actividad es limitada, y la que hay se vincula en muchos casos con la distribución familiar del trabajo; en los sectores altos la declaración ocupacional se halla frecuentemente asociada a familias encabezadas por mujeres, lo que se trasluce, por ejemplo, en el alto índice de viudez de hacendadas y rentistas.

Esta estructura ocupacional, por otro lado, se vincula también con la perspectiva de conformación de una familia. Los cuadros 17 a 20 muestran la relación entre ubicación socio-ocupacional y estado civil:

¹⁶ Ver E. Míguez, "Política, participación, poder: los inmigrantes en las tierras nuevas de la provincia de Buenos Aires en la segunda mitad del siglo XIX", en ESTUDIOS MIGRATORIOS LATINOAMERICANOS, año 2, n° 6, 1987.

CUADRO N° 17
ESTRUCTURA OCUPACIONAL POR ESTADO CIVIL Y ORIGEN
VARONES. TANDIL 1895.

	Argentinos		Extranjeros		Total	
	Solt.	Casados	Solt.	Casados	Solt.	Casados
1. Jornaleros	694	255	447	226	1141	481
2. Peones primarios	89	30	103	47	192	77
3. Peones secundarios y terciarios	14	1	29	10	43	11
4. Trabajadores especializados rurales	53	29	37	40	90	69
5. Trabajadores especializados urbanos	58	26	349	283	407	309
6. Trabajadores artesanales indeptes.	32	5	116	146	148	151
7. Agricultores	60	14	146	209	206	223
8. Empleados	71	25	100	33	171	58
9. Comerciantes y pequeños industriales	58	28	138	203	196	231
10. Funcionarios y profesionales	16	10	25	37	41	47
11. Hacendados	58	94	44	88	102	182
12. Rentistas	12	24	7	28	19	52

Fuente: Idem Cuadro 14.
No se incluyeron los viudos porque su número es muy bajo.

CUADRO N° 18
ESTRUCTURA OCUPACIONAL POR ESTADO CIVIL Y ORIGEN
VARONES. TANDIL 1895.
PORCENTAJE POR ESTADO CIVIL PARA CADA GRUPO DE ORIGEN

	Argentinos		Extranjeros		Total	
	Solt.	Casados	Solt.	Casados	Solt.	Casados
1. Jornaleros	73.1	26.9	66.4	33.6	70.3	29.7
2. Peones primarios	74.8	25.2	68.7	31.3	71.4	28.6
3. Peones secundarios y terciarios	93.3	6.7	74.4	25.6	79.6	20.4
4. Trabajadores especializados rurales	64.6	35.4	48.1	51.9	56.6	43.4
5. Trabajadores especializados urbanos	69.0	31.0	55.2	44.8	56.8	43.2
6. Trabajadores artesanales indeptes.	86.5	13.5	44.3	55.7	49.5	50.5
7. Agricultores	81.1	18.9	41.1	58.9	48.0	52.0
8. Empleados	74.0	26.0	75.2	24.8	74.7	25.3
9. Comerciantes y pequeños industriales	67.4	32.6	40.5	59.5	45.9	54.1
10. Funcionarios y profesionales	61.5	38.5	40.3	59.7	46.6	53.4
11. Hacendados	38.2	61.8	33.3	66.7	35.7	64.1
12. Rentistas	33.3	66.7	20.0	80.0	26.8	73.2

Fuente: Cuadro 17

CUADRO N° 19
ESTRUCTURA OCUPACIONAL FEMENINA POR ORIGEN
Y ESTADO CIVIL. TANDIL 1895.

	Argentinas			Extranjeras			Total		
	Solt.	Cas.	Viud.	Solt.	Cas.	Viud.	Solt.	Cas.	Viud.
1. Jornaleras	38	32	16	13	16	4	51	48	20
2. Emp. domest.	87	7	2	31	14	4	118	21	6
3. Servicios rurales	32	37	17	2	26	5	34	63	22
4. Servicios urbanos	125	82	48	20	75	19	145	157	67
5. Trabajadoras indeptes.	16	2	-	7	12	1	23	14	1
6. Agricultoras	9	6	-	5	34	4	14	40	4
7. Comerciantes y funcionarias	29	9	4	7	33	8	36	42	12
8. Hacendadas	4	14	8	1	4	4	5	18	12
9. Rentistas	5	6	11	-	10	7	5	16	18

Las diferencias con el Cuadro 16 se deben a los casos sin datos sobre estado civil.

Fuente: Idem Cuadro 14.

CUADRO N° 20
ESTRUCTURA OCUPACIONAL FEMENINA POR ORIGEN
Y ESTADO CIVIL. TANDIL 1895.
PORCENTAJE POR ESTADO CIVIL PARA CADA GRUPO DE ORIGEN

	Argentinas			Extranjeras			Total		
	Solt.	Cas.	Viud.	Solt.	Cas.	Viud.	Solt.	Cas.	Viud.
1. Jornaleras	44.2	37.2	18.6	39.4	48.5	12.1	42.9	40.3	16.8
2. Emp. domest.	90.6	7.3	2.1	63.3	28.6	8.2	81.4	14.5	4.1
3. Servicios rurales	37.2	43.0	19.8	6.1	78.8	15.2	28.6	52.9	18.5
4. Servicios urbanos	49.0	32.0	18.8	17.5	65.8	16.7	39.3	42.5	18.2
5. Trabajadoras indeptes.	88.9	11.1	0.0	35.0	60.0	5.0	60.5	36.8	2.6
6. Agricultoras	60.0	40.0	0.0	11.6	79.1	9.3	24.1	69.0	6.9
7. Comerciantes y funcionarias	69.0	21.4	9.5	14.6	68.8	16.7	40.0	46.7	13.3
8. Hacendadas	15.4	53.8	30.8	11.1	44.4	44.4	14.3	51.4	34.3
9. Rentistas	22.7	27.3	50.0	0.0	58.8	41.2	12.8	41.0	46.2

Fuente: Cuadro 19.

Dos factores surgen claramente de la observación de los Cuadros 17 y 18. En primer lugar, una nupcialidad mucho menor en los sectores ocupacionales más bajos; en segundo, que el mayor porcentual de casados entre los extranjeros que se observa en el Cuadro 2 no se debe exclusivamente a su mejor ubicación relativa en la estructura socio-ocupacional, ya que la mayor nupcialidad extranjera se observa en prácticamente todas las categorías laborales¹⁷. Esto puede deberse en parte a una mayor propensión de los nativos a las uniones no formalizadas; pero tomando en cuenta los datos sobre ilegitimidad resulta

¹⁷ Vale aclarar que, tal como me señalara muy atinadamente Edith Pantelides, una mayor precisión sobre diferenciales de nupcialidad exigiría controlar la estructura de edades. De todas maneras, vale recordar aquí que en este caso (como en otros temas paralelos), nuestro problema no es la propensión al matrimonio, sino los niveles efectivos de nupcialidad.

evidente que ésta sólo explica una porción menor de la diferencia¹⁸.

El panorama femenino es menos claro. Las tendencias son evidentes en algunas categorías (empleadas domésticas por un lado, hacendadas y rentistas, por otro); en el resto la estructura ocupacional refleja en buena medida estrategias familiares de trabajo; en agricultura y comercio, por ejemplo, esposas e hijas solteras que participan en empresas familiares; en servicios, madres e hijas conformando pequeñas "empresas" de lavado, planchado, etc. En cambio, en lo que respecta al origen, también aquí la mayor nupcialidad extranjera es evidente; en este caso el peso de las uniones informales puede ser más significativo entre las nativas, ya que el predominio de éstas en ese tipo de pareja es casi absoluto, pero como los diferenciales son mucho mayores que entre los hombres, aún teniendo esto en cuenta la sobre-nupcialidad extranjera sigue siendo muy marcada en la gran mayoría de las categorías. Finalmente, comparando los porcentajes del Cuadro 20 con los del Cuadro 2, resulta notorio que en casi todas las categorías ocupacionales la nupcialidad es menor que en el conjunto de la población femenina de Tandil mayor de 15 años, o dicho de otra forma, que había una marcada tendencia a que las mujeres casadas no efectuaran tareas rentadas.

Hasta aquí los datos parecen sugerir que, en una sociedad en la que se expanden los sectores medios, alimentados fundamentalmente por la inmigración, son precisamente estos nuevos sectores inmigrantes los que evidencian un mayor dinamismo demográfico, a través de una mayor nupcialidad y de un papel preponderante en el crecimiento vegetativo de la población. Este panorama, sin embargo, no estaría completo sin una aproximación al tema de la fecundidad.

Para ello contamos con los datos del censo de 1895, que incluyen una declaración del número de hijos nacidos vivos de cada mujer, y los años de duración del matrimonio. Estos datos, sin embargo, presentan algunas dificultades. En primer lugar, es muy probable que exista una cierta sub-declaración, especialmente en el caso de niños fallecidos muy jóvenes muchos años antes del censo. El segundo problema tiene que ver con la ilegitimidad. Si bien en algunos casos se incluyó el dato de número de hijos para las mujeres solteras, esta información no fué relevada sistemáticamente por los censistas. Comparando la cifras del registro civil y parroquial (las que ya de por sí pueden contener un cierto sub-registro de los nacimientos ilegítimos, especialmente en los casos de muerte temprana) con las declaraciones del censo, resulta evidente que solo en pocos casos se relevó este dato¹⁹. Es por ello que el análisis a partir de los datos censales debe limitarse a la fecundidad legítima.

El tercer problema se deriva de que los datos de fecundidad del censo se hallan referidos exclusivamente a las mujeres, en tanto que nosotros hemos preferido centrar nuestro análisis en la estructura familiar. Así, aparte de la fecundidad según la nacionalidad y ubicación social de la madre (medida en este caso por alfabetismo y propiedad y no por ocupación, ya que los bajos números en cada categoría y grupo de edad hacen irrelevante esta última variable), resultaría de interés analizar estos mismos componentes para el padre, lo que no es posible sin una tarea de reconstrucción familiar que no estamos por ahora en condiciones de efectuar. Esto dificulta particularmente el análisis de los diferenciales de

¹⁸ La ilegitimidad general es de aproximadamente el 20%, de la cual la mitad parece deberse a uniones estables. Estas debieron favorecer a los nativos en proporción de 6 a 4; como puede observarse la corrección de los datos de nupcialidad en un 6% y un 4% respectivamente para nativos y extranjeros no altera significativamente el panorama.

¹⁹ La suma de todos los hijos ilegítimos declarados en el censo no equivale siquiera a los nacidos en los tres años anteriores a éste. Por otro lado, las instrucciones de los censistas eran requerir la información sólo a las mujeres casadas.

fecundidad socio-ocupacionales -ya que en la mayoría de las familias la ubicación social se define a partir de la ocupación paterna- y el comportamiento reproductivo de los matrimonios mixtos, con esposo extranjero y madre nativa (los únicos que tienen un peso relativo significativo). Pese a estas limitaciones, sin embargo, creemos que los datos que ofrecemos en los cuadros siguientes señalan algunas de las características básicas de la fecundidad en la región estudiada.

CUADRO N° 21
NUMERO MEDIO DE HIJOS POR MUJER CASADA
SEGUN EDAD Y ORIGEN. TANDIL 1895

	16-20	21-25	26-30	31-35	36-40	41-45	46 y más
Argentinas	0.86	2.11	3.37	4.46	6.01	6.98	6.31
Extranjeras*	0.95	2.01	2.94	4.30	5.78	5.95	5.79
Italianas	1.03	2.28	3.27	4.48	5.74	5.64	5.64
Españolas	**	1.96	2.98	4.83	5.79	6.44	6.79
Francesas	**	1.24	2.11	3.60	5.69	5.69	5.40
Otras	**	2.29	2.88	3.62	5.93	6.20	4.96

* Número medio para el conjunto de las extranjeras.

** Datos no considerados por el bajo número de casos.

Fuente: Idem Cuadro 14.

CUADRO N° 22
NUMERO MEDIO DE HIJOS POR MUJER
SEGUN AÑOS DE MATRIMONIO Y ORIGEN. TANDIL 1895

	1-5	6-10	11-15	16-20	21-25	26 y más
Argentinas	1.60	3.97	5.49	6.78	8.22	7.47
Extranjeras	1.72	3.31	5.11	5.88	6.70	7.08
Italianas	1.70	3.24	4.76	5.70	6.47	6.93
Españolas	1.74	3.58	5.52	6.06	7.41	7.18
Francesas	1.63	2.76	5.00	6.27	6.37	6.57
Otras	1.78	3.60	5.11	5.88	6.70	6.92

Fuente: Idem Cuadro 14.

CUADRO N° 23
NUMERO MEDIO DE HIJOS POR MUJER CASADA POR GRUPOS
DE EDADES, SEGUN PROPIEDAD Y ALFABETISMO. TANDIL 1895.

	16-20	21-25	26-30	31-35	36-40	41-45	46 y más
S/d. de propiedad*	0.87	2.10	3.07	4.34	5.81	6.51	6.14
Sin propiedad	1.04	2.18	3.46	4.51	5.28	5.57	5.64
Propietarias	-	1.94	3.92	4.35	6.77	5.72	5.75
Analfabetas	1.14	2.24	3.52	4.73	5.64	6.43	6.49
Alfabetas	0.72	1.98	2.98	4.13	6.17	6.33	5.47

* La gran cantidad de casos en que no se registra el dato (1464, contra 163 propietarias y 266 que no lo son), y su asociación con otras variables (edad, ocupación), llevan a suponer que se trata en la gran mayoría de los casos de no propietarias.

Fuente: Idem Cuadro 14.

Los Cuadros 21 y 22 muestran con bastante claridad que la fecundidad de las nativas ha sido un poco superior a la de las extranjeras en casi todos los grupos de edad o duraciones matrimoniales. Estas diferencias, sin embargo, son menos marcadas hasta los 36-40 años, o en los matrimonios de hasta 15 años de duración, haciéndose más pronunciada

en los grupos superiores²⁰. Considerando los distintos grupos de origen, se observa en las españolas un comportamiento más similar al de las nativas, y en las italianas una fecundidad más temprana, pero con niveles en general más bajos. El comportamiento de francesas y otras aparece como un tanto irregular, probablemente debido a que se trata de un número relativamente bajo de casos, pero en general parecería tratarse de los grupos de menor fecundidad.

En cuanto al Cuadro 23, no se percibe un diferencial de conducta claro respecto de la variable propiedad, y el comportamiento respecto del alfabetismo parece asociarse con el origen, ya que entre las nativas predominan las analfabetas y lo contrario ocurre entre las inmigrantes.

Los datos de fecundidad por origen parecen en cierta medida contradictorios con lo que hemos argumentado sobre la dinámica demográfica de la región. La mayor fecundidad de las nativas, y el predominio de estas en las edades fértiles, no parece compadecerse con el alto peso relativo de las inmigrantes en el crecimiento demográfico. La respuesta, sin duda, está en el comportamiento de la nupcialidad, como puede observarse en los Cuadros 24 y 25.

CUADRO N° 24
ESTRUCTURA DE EDADES FERTILES DE MUJERES
SEGUN ORIGEN. TANDIL 1895.

	16-20	21-25	26-30	31-35	36-40	41-45	Total
Argentinas	529	358	304	175	175	95	1636
Extranjeras	115	138	211	205	216	145	1030
Total	644	496	515	380	391	240	2666

Fuente: Idem Cuadro 14.

CUADRO N° 25
ESTRUCTURA DE EDADES DE LAS MUJERES CASADAS
POR ORIGEN. TANDIL 1895.

	16-20	21-25	26-30	31-35	36-40	41-45	46 y más	Total
Argentinas	98	183	189	128	115	60	111	884
Extranjeras	43	111	182	184	188	122	169	999

Fuente: Idem Cuadro 14.

Vinculando los datos del Cuadro 24 con los de Cuadro 5, y asignando el 85% de los nacimientos de madre desconocida a las nativas, según lo ya argumentado, se observa que para 1895 la tasa general de fecundidad de las nativas es de 243 por mil, y la de extranjeras de 338 por mil²¹. Esta diferencia es, sin embargo, exagerada, ya que entre las nativas hay un abultado grupo de mujeres entre 16 y 20 años, que en general no han ingresado en la etapa procreativa de sus vidas, en tanto que hay muchas menos inmigrantes en este grupo de edad, y la nupcialidad entre ellas es mucho mayor (cf. cifras Cuadros 24 y 25). Si para evitar esta distorsión descartamos el segmento de 16 a 20 años, que de todas

²⁰ La caída en el número de hijos que en ocasiones se observa entre el grupo 40-45 y 46 y más la atribuimos mayormente a subdeclaración en el segundo grupo por las causas ya apuntadas.

²¹ En el año 1895 el número de nacimientos fue particularmente alto, como se observa en el Cuadro 5, por lo que las tasas de ese año pueden ser un poco mayores que las normales. Pero la relación madres nativas-extranjeras no difiere significativamente de la del conjunto del período.

maneras es de muy baja fecundidad, el diferencial se reduce notoriamente (360 por mil para las nativas y 380 para las extranjeras). El que aún subsiste se explica por los datos del Cuadro 25, donde se observa que el total de mujeres casadas extranjeras es considerablemente superior al de las nativas, lo que no alcanza a ser compensado por la mayor ilegitimidad entre las nativas.

En cambio, la tasa de fecundidad legítima para 1895 es de 405 por mil para las nativas y de 400 por mil para las extranjeras. Este último dato parece bastante significativo, ya que los Cuadros 21 y 22, en el caso de las extranjeras, nos ofrecen un indicador que combina el comportamiento reproductivo antes y después de la emigración, en tanto que estos últimos se centran sobre el comportamiento de las inmigrantes en el seno de la sociedad receptora. La similitud de fecundidad legítima, entonces, parece sugerir que después de la inmigración el comportamiento reproductivo se asemeja más a las pautas existentes en la sociedad receptora. La mayor paridad del número de hijos que se observa en las edades jóvenes en los Cuadros 21 y 22 puede también interpretarse como un indicador en este mismo sentido.

Conclusión: notas sobre la transición demográfica en la provincia de Buenos Aires

El único estudio que conocemos sobre la transición demográfica en la Argentina²², señala a 1895 como un importante punto de inflexión del proceso. Este sería el momento de mayor fecundidad (o próximo a él) a partir del cual comienza a descender, y también sería un punto importante en el proceso de descenso de la mortalidad, que se había iniciado en el período precedente, y que se haría más marcado en los años subsiguientes. En el área por nosotros estudiada hemos visto que el período se caracteriza por ser el momento de consolidación del predominio inmigrante sobre la dinámica demográfica.

Los estudios sobre la mortalidad en la Argentina que abarcan el período²³, y el efectuado por nosotros sobre la región en consideración²⁴, coinciden en señalar que existió un diferencial de mortalidad favorable a los inmigrantes. Los datos presentados en los Cuadros 8 a 11 muestran cómo la inmigración influyó positivamente sobre la mortalidad infantil (la que, según los propios estudios señalados, fue un componente clave de la mortalidad general del período).

En lo que respecta a la fecundidad, sabemos que ésta era menor en las zonas de emigración que en las zonas de inserción de los inmigrantes en la Argentina. La influencia de los inmigrantes en el comportamiento de la sociedad receptora parece ser sin embargo compleja. Por un lado, su nupcialidad era superior a la de las nativas. Por otro, si bien el número medio de hijos nacidos vivos hasta 1895 es en promedio superior para las nativas, el comportamiento de la fecundidad legítima sugiere que su conducta reproductiva, una vez insertas en la sociedad receptora, no diverge significativamente de la de las nativas. E. Pantelides se ha planteado este problema en sus "Notas respecto de la posible influencia de

²² E.A. Pantelides, "La transición demográfica argentina: un modelo no ortodoxo", en DESARROLLO ECONÓMICO, vol. 22, n° 88, 1983, pp. 511-534.

²³ Por ejemplo, J.L. Somoza, LA MORTALIDAD EN LA ARGENTINA ENTRE 1869 Y 1960, Buenos Aires, Ed. del Instituto, 1971; y M.S. Muller, LA MORTALIDAD DE BUENOS AIRES ENTRE 1855 Y 1960, Buenos Aires, Ed. del Instituto, 1974.

²⁴ E. Míguez y N. Álvarez, "Morir en la Frontera. Patrones de mortalidad en las tierras nuevas de la provincia de Buenos Aires, Tandil 1860-1895", SIGLO XIX, (Monterrey, México), 7, 1989, pp. 9 a 69.

la inmigración europea sobre la fecundidad argentina²⁵. Basando su análisis sobre la declaración del número de hijos nacidos vivos efectuadas en los censos, obtiene resultados en líneas generales similares a los nuestros, y sugiere que tanto el comportamiento en la región de origen, como la inserción en el nuevo medio debieron influir sobre el comportamiento de la fecundidad. Nuestros datos sobre nacimientos -tipo de información de la que no disponía Pantelides- sin embargo, ponen más énfasis en la asimilación de las migrantes a la conducta reproductiva del medio en que se ubican, al menos en el caso de la región considerada.

En definitiva nos encontramos en una sociedad que atraviesa un fuerte proceso de transformación, una de cuyas características centrales es el surgimiento de nuevos grupos socio-económicos, que conformarían lo que a grandes rasgos podríamos caracterizar como "sectores medios". Estos estarían conformados mayormente por los inmigrantes; y ellos y sus descendientes desempeñarían un papel crucial en el desarrollo poblacional de la región. La transición demográfica, entonces, estaría centralmente vinculada a la conducta de estos sectores, en parte "importada" por los migrantes, en parte producto de su adaptación al nuevo medio en el que les toca actuar²⁶.

²⁵ ESTUDIOS MIGRATORIOS LATINOAMERICANOS, año 1, n° 3, 1986, pp. 351-355. Una cuestión interesante es que para 1914 Pantelides observa en todas las regiones que estudia (incluida la provincia de Buenos Aires) mayor fecundidad de las italianas respecto de las españolas. Si pese a la diferencia de ámbitos estudiados los datos de Pantelides pueden compararse con los nuestros para 1895 (donde se da el caso inverso), hay una interpretación tentadora (aunque bastante especulativa). En 1895 las españolas eran inmigrantes más "antiguas" que las italianas. Después de esa fecha hubo una segunda gran ola de inmigración española, y la situación se invirtió. Sería entonces significativo que, independientemente de la nacionalidad, las inmigrantes más antiguas tuvieran mayor fecundidad que las más recientes. Esto, sin embargo, no se aplica a las francesas, que en ambos censos aparecen con menor número de hijos, lo que debería explicarse en relación a su cultura de origen.

²⁶ Esta conclusión nos sugiere una interesante hipótesis para el período posterior a 1947. El relativo "estancamiento" de la transición demográfica que se observa en la Argentina a partir de 1960 (cuando se observa un repunte de la mortalidad, que irá posteriormente acompañado por uno de la fecundidad), no sólo estaría asociado al menor crecimiento económico general y a un sistema de distribución del ingreso más regresivo, sino también a que la reducción de la natalidad en los sectores medios y los obreros más tradicionales, asociados a la inmigración, y el crecimiento relativo de los sectores "criollos", favorecido por las migraciones internas, tienden a revertir el peso relativo de ambos sectores (fenómeno reforzado por la inmigración de países limítrofes y la emigración de descendientes de los sectores medios), provocando una mayor difusión de las pautas demográficas más tradicionales. El relativo estancamiento económico, por otro lado, dificultaría la generalización de las conductas más "modernas" entre estos sectores. Pero esto, claro está, es sólo una hipótesis a ser estudiada.